

CERVANTES CREADOR Y CERVANTES RECREADO

Emmanuel Marigno, Carlos Mata Induráin
y Hugo Hernán Ramírez Sierra (eds.)



EL QUIJOTE INTERACTIVO DE LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE ESPAÑA: EL VIAJE INMÓVIL
COMO CULTURA

Sonia Kerfa
Université Lumière Lyon 2

La novela cumbre de Miguel de Cervantes siempre ha guardado relación con la modernidad y la universalidad. Lo sintetiza perfectamente José Manuel Lucía Megías, catedrático de Filología románica, cuando, al recordar la función revolucionaria de la imprenta, escribe que

no puede decirse que la imprenta llegara a crear una nueva modalidad textual, la novela, ya que hunde sus raíces en la Edad Media; habrá que esperar al *Quijote* de Cervantes, y a la lectura que del mismo se hizo en Inglaterra en los siglos XVII y XVIII, para hablar del nacimiento de la novela moderna¹.

En el marco del congreso que se organizó en mayo del 2013 en Saint-Étienne (Francia) para conmemorar la publicación de las *Novelas ejemplares* del autor alcalaíno², esta modernidad cobra sentido a la luz de la puesta en línea en noviembre del 2010 de la novela digitali-

¹ Lucía Megías, 2012, p. 35.

² Se trata del *Congreso Internacional «Cervantes, las “Novelas ejemplares” y sus recreaciones en la literatura y en el arte (1613-2013)»* que coorganizaron los laboratorios de investigación CELEC (Universidad de Saint-Étienne, Francia) y GRISO (Universidad de Navarra, España).

zada por iniciativa de la Biblioteca Nacional de España³ y con el apoyo de varias entidades públicas y privadas. En efecto, se benefició este proyecto innovador de libro interactivo del apoyo de la Universidad Complutense de Madrid y de su Centro de Investigación del Texto Digital dirigido por José Manuel Lucía Megías, asesor científico y responsable de la transcripción al castellano moderno del texto de los facsímiles.

La fundación de la empresa Telefónica se encargó de gran parte de la financiación⁴ del proceso de digitalización de alta calidad de las dos partes de la novela así como de todos los contenidos que conforman la arquitectura de la herramienta multimedia, de acuerdo con el convenio que la une a la BNE para la digitalización de los fondos de esta institución⁵. La empresa española especializada en contenidos digitales, The Mad Pixel Factory, participó proveyendo la parte técnica.

La concepción general del *Quijote interactivo* plasma un universo que pone al alcance del lector internauta la edición príncipes de la novela de Cervantes así como una aproximación global al mundo en el que nació su autor. Estamos ante una invitación al viaje a través del tiempo, un viaje que nutre y es a la vez una mirada erudita sobre el pasado. ¿Cómo se va a emprender este viaje desde la inmovilidad de la silla del lector internauta instalado frente a la pantalla del ordenador?

El poeta y ensayista antillano-francés Édouard Glissant (1928-2010) escribió un libro sobre la Isla de Pascua a la que no pudo ir por resultarle difícil viajar en avión. El conocimiento de la isla lo adquirió a través de su esposa, Sylvie Séma, quien, desde allí, recogió toda la información posible (apuntes, dibujos, entrevistas, grabaciones de vídeo), imprescindible para que el escritor redactara su libro⁶.

³ De aquí en adelante escribiremos BNE.

⁴ No hemos podido cifrar el coste total del proyecto aunque sí se puede afirmar que se elevó a varios millones de euros. Las informaciones que proporcionan los colaboradores principales, la BNE y Telefónica, no hacen referencia al presupuesto.

⁵ Pueden consultarse algunos detalles más acerca de esta colaboración en: <<http://www.telefonica.com/es/sponsorship/html/cultura/literatura.shtml>>.

⁶ Puede verse: <<http://www.martinique.franceantilles.fr/actualite/culture/la-culture-creole-perd-un-de-ses-grands-defenseurs-05-02-2011-101251.php>>. Consulta: 22/05/2013.

Emprendió Glissant un viaje inmóvil haciendo de su colaboradora la prolongación de su mirada y oídos.

Semejante viaje ofrece a los internautas hispanohablantes la Biblioteca Nacional de España gracias a la puesta en línea del *Quijote interactivo*, menos libro interactivo que obra multimedia cuyo núcleo central lo constituyen las dos ediciones facsímiles (1605 y 1615) del clásico de Cervantes *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* cuyas páginas digitales se pueden ojear con música de fondo de Alonso de Mudarra (1510-1580).

Esta versión digitalizada se ve completada por una plataforma que ofrece una serie heterogénea de siete contenidos que ayudan a contextualizar la lectura. Los contenidos se pueden categorizar según su vínculo con la obra matriz siendo dos los bloques más consistentes. Primero destaca un grupo de contenidos que le permiten al lector adentrarse en la obra prínceps. Forman parte de este grupo, por orden de presentación en la pantalla, los mapas de aventuras que corresponden a las tres salidas de don Quijote, las ediciones más valiosas (límites temporales: 1605-1927) incluidas las traducciones así como el conjunto de enlaces que bajo el icono «Libros de caballería» conducen a la edición digitalizada de las obras más célebres de este género que conserva la BNE.

El segundo grupo lo configuran datos que ya no forman parte de la historia interna del ingenioso hidalgo sino que ayudan a comprender su contexto de creación. Así se le propone al lector en línea una aproximación muy rica a la historia cultural del siglo xvii a través de seis apartados (Gastronomía, Danza, Juegos, Indumentaria, Música y Teatro) que son otras tantas vías de acceso a un tiempo remoto que arrojan luz sobre la novela de Miguel de Cervantes presentada claramente como producto de su tiempo. Dos hipervínculos lo completan con material iconográfico y sonoro («Ver galería» y «Ver música»). El tercer enlace que cierra esta suerte de barra vertical situada a la izquierda de la imagen del libro conduce a un vídeo, el de la representación teatral del *Retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla. De modo simétrico, otra barra vertical propone cuatro enlaces para compartir (Facebook o email), hacer zoom en las páginas, imprimir u obtener la versión transcrita al español moderno.

A partir de esta obra multimedia que pone al alcance del lector del siglo xxi una obra cumbre de la cultura española surgen varios interrogantes. En primer lugar, la naturaleza de la obra que, con su

personaje popular, se ha convertido a lo largo de los siglos en referencia imprescindible de la cultura clásica por no decir erudita. Veremos en qué medida los contenidos, por su forma y por el material escogido, enfatizan una patrimonialización del *Quijote* iniciada ya antes. El segundo interrogante atañe al valor memorístico de la obra a través de un punto de vista que escenifica un pasado ideal o por lo menos artísticamente idealizado.

Estos dos ejes plasman la estructura general de nuestro análisis, que gira alrededor de la erudición inseparable de un viaje hacia un mundo ideal de saberes variados pero muy seleccionados.

I. UNA OBRA MULTIMEDIA DE ALTA CULTURA

El proyecto denominado *Quijote interactivo* bien podría inscribirse en lo que se suele llamar «Humanidades digitales», expresión que surgió hace unos diez años en el mundo universitario anglosajón y que se extendió por toda Europa. Las decenas de congresos que se han organizado últimamente en torno a este concepto tanto en Francia como en España dan constancia de su vivacidad. Las distintas manifestaciones organizadas hasta entonces cuestionan las categorías de escrituras en línea focalizándose en los nuevos soportes y el impacto de la producción escrita en humanidades. Lo que nos interesa en el caso del *Quijote interactivo*, un prototipo, es profundizar en el proceso de patrimonialización que ha presidido la creación de este producto multimedia. Nos focalizaremos en esta primera parte en la obra vista como un producto de alta cultura.

Tipo de documento: archivo patrimonial para una erudición hispánica

El núcleo central de la obra multimedia lo constituyen los libros en versión digitalizada y en las ediciones originales. Se trata de un material inalcanzable al público que puede leer en línea no solo la novela clásica —existen numerosas ediciones en línea del *Quijote*⁷, e incluso una muy buena edición en audio⁸— que se beneficia de una

⁷ Destaca la del Instituto Cervantes, que se encuentra disponible en: <<http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/creditos.htm>>.

⁸ Por iniciativa del Instituto Don Quijote de conmemoraciones de Castilla-La Mancha y con ocasión del IV centenario de la publicación de la Primera parte del libro. Disponible en: <http://www.quijote.es/IVCentenario_AudioLibro.php>. Consulta: 26/06/2013.

política editorial considerable, sino de las versiones germinales que forman el archivo literario e imaginario de una época remota. El *Quijote* y su autor encarnan a España dentro y fuera de sus fronteras. La imagen que se da es la de un país con una obra narrativa excepcional (las numerosas traducciones de la novela a través de los siglos testimonian el éxito nunca desmentido): el reconocimiento inmediato del valor de la obra de Cervantes justifica que, con el avance tecnológico, se exponga sin riesgos un tesoro.

Las dos partes de la novela se presentan bajo una forma muy próxima a la versión en papel. La digitalización de alta calidad, aspecto que han destacado los medios de comunicación, ha privilegiado la proximidad con el libro de papel. El ruido de papel que acompaña el hojear de los dos ejemplares mantiene un lazo fuerte con el documento original.

La dimensión patrimonial se comprende mejor en la medida en que con el *Quijote interactivo* se abre el proyecto de digitalización masiva que está llevando a cabo la BNE. Gracias al convenio con Telefónica se prevé digitalizar unos 200.000 títulos, lo que representa actualmente unas 30.000 páginas al día, según Isabel Bordes, jefa de servicio de la Biblioteca Digital Hispánica⁹. Y no es nada casual que el primer libro digitalizado sea el *Quijote*, verdadero patrimonio de la historia literaria de España. El uso que se hace del *Quijote* responde a la definición del patrimonio que propone el arqueólogo David Barreiro cuando escribe que «el patrimonio es una construcción social, no sólo científica (y, en bastantes ocasiones, ni siquiera principalmente)». Y prosigue precisando que «el patrimonio [tiene un] poder de transformación de la realidad en el marco de los procesos que están teniendo lugar en la actualidad». Habla de una verdadera «socialización del patrimonio»¹⁰.

El *Quijote* participa de este proceso de socialización asentando a España como país de cultura, y aún más de tradición literaria remota. Las numerosas conmemoraciones que han ido celebrando puntualmente los aniversarios de las primeras publicaciones del *Quijote* han alcanzado su objetivo de erigir la novela en monumento nacional. El

⁹ Isabel Bordes, entrevistada en YouTube.

¹⁰ Barreiro Martínez, 2012, p. 34.

ritual social de la conmemoración¹¹ sienta los cimientos en la elaboración de una identidad cultural.

La identidad española cobra un sentido completo y rotundo puesto que no se le ofrece al lector en línea ninguna versión traducida: el destinatario no puede sino formar parte de la comunidad de los hispanohablantes. Que solo el lector usuario de habla hispana pueda acceder al conjunto de textos (novelas, distintos resúmenes, pie de documentos gráficos) ha sido poco subrayado por la prensa¹². Es como si existiera un vínculo natural para los lectores extranjeros entre la novela y la lengua en la que viene escrita. Además, para indagar mejor en la escritura en castellano modernizado existe como herramienta lingüística la posibilidad de buscar palabras, ofreciendo así una aproximación filológica limitada pero útil; es uno de los aspectos verdaderamente interactivos del libro.

La socialización del patrimonio pasa por esta apropiación del material por parte del usuario tal y como lo analiza el filósofo francés Bernard Stiegler cuando observa que «Estamos viviendo un cambio fundamental que instaura la cultura para cada uno, mediante el “do it yourself” (hazlo tú mismo). Así se vuelven a reconstituir unos saberes de aficionado, de auditor, de espectador, de lector»¹³.

Desde este punto de vista, el lector privilegiado de este material es forzosamente sensible a una cultura académica; él le da cuerpo y vida a un tiempo pasado a través del juego entre textos e imágenes. En este sentido, en nuestras sociedades, el lugar central lo ocupa el libro cualquiera que sea su formato, y aquello no se cuestiona en la actualidad¹⁴. Dentro de esta empresa de patrimonialización desempeña un papel relevante el grafismo y en particular los grabados. Entremos en este mundo muy próximo a un museo en línea.

¹¹ Existe en España una Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC). Fue creada en 2002 y depende del Ministerio de Cultura.

¹² Apenas lo lamentó el servicio bibliotecario en el portal de las actualidades de la Universidad de Rennes (Francia). Se encuentra disponible en: <scd-actus.univ-rennes2.fr/archives/10682/200px-cervates_jauregui>. Consulta: 12/05/2013.

¹³ Stiegler, 2011, p. 25. Traducción personal del francés.

¹⁴ Ver el artículo «Pratiques de lecture et livres électroniques» de Alain Van Cuyck y Claire Belisle (2004), quienes se interesan por el caso francés pero cuyas conclusiones se pueden aplicar a España y a la importancia que las instituciones culturales y educativas le dan al libro en este país.

El grabado: uno de los apoyos a la patrimonialización

Los grabados ocupan un lugar destacado en la obra multimedia rica de por sí con unas 165 ilustraciones que pertenecen a todas las épocas entre el siglo xvii y principios del xx, un material considerable procedente de 43 ediciones diferentes del *Quijote* y de 21 obras más¹⁵. El grabado es una de las representaciones más antiguas y más populares, a la vez sencilla y compleja. Nació verdaderamente con el Renacimiento y por lo tanto es muy próximo temporalmente a la redacción de la obra cumbre de Miguel de Cervantes.

El recurso al grabado le otorga un valor gráfico añadido al libro en la medida en que forman los grabados el primer enriquecimiento ilustrativo de la obra cervantina tal y como lo indica el profesor José Manuel Lucía Megías, director del «Banco de imágenes del *Quijote*»¹⁶. También, en la historia de las artes y de la literatura, hay que recordar que

el grabado está además estrechamente ligado a la impresión de los textos [...]; tras la invención de la imprenta tipográfica en Europa (hacia 1450), la estampa se convierte en el medio que le permite al hombre dejar testimonio de su mirada y de su pensamiento sobre el mundo de su época y sobre todo difundir rápidamente sus ideas, cumpliendo una inspiración hasta ahora irrealizable¹⁷.

Grabado y texto están íntimamente vinculados en la historia del *Quijote* tanto en sus repetidas reediciones en España como en sus distintas traducciones. Los grabados, presentes en varios enlaces (el más importante se llama «Galería de imágenes»), completan la calidad de la obra poniendo al alcance del usuario documentos nunca o muy poco vistos. La gran empresa de digitalización de la Biblioteca Nacional se aprovechó de la creación del libro interactivo para digitali-

¹⁵ Se trata de datos sacados del portal de la BNE. Están disponibles en: <<http://www.bne.es/es/Colecciones/Cervantes/Quijoteinteractivo/index.html>>. Consulta: 03/06/2013.

¹⁶ Son palabras de José Manuel Lucía Megías en la Presentación del portal Banco de imágenes del *Quijote* (1605-1915). El texto completo se encuentra disponible en este enlace: <<http://www.qbi2005.com/wfrmPresentacion.aspx?opciones=2>>. Consulta: 12/06/2013. El profesor Lucía Megías ha sido asesor del proyecto de digitalización. Me puse en contacto con él para conocer mejor el proyecto. Le agradezco aquí su ayuda y disponibilidad.

¹⁷ Salamon, 2011, p. 82. Traducción personal.

zar su fondo de imágenes grabadas más antiguas. Ha sido una oportunidad y un método de trabajo poner en paralelo la puesta en línea de la magna novela de Cervantes y las imágenes grabadas que se vinculan directa o indirectamente a ella, como es el caso de las estampas que ilustran los numerosos libros de caballerías propuestos¹⁸.

El primer grabado que representa a la pareja protagonista, el hidalgo don Quijote y su escudero Sancho Panza, figura en la portada de la edición lisboeta de 1605 (icono «Ediciones en el tiempo»). A partir de esta primera representación en blanco y negro no ha cesado el proceso de immortalización de la pareja o del caballero andante solo. El viaje inmóvil se elabora también acumulando recuerdos que compartimos con los miembros de nuestra sociedad, en este caso la inmensa sociedad de los hispanohablantes que tarde o temprano han de encontrar al *Quijote* en su trayectoria escolar o personal. Los grabados operan como un álbum de familia abierto a cualquier persona que se interese por la novela; además la vuelven a nutrir respetando el principio según el cual «un texto aún antiguo vuelve a tener una nueva vida cuando se lo digitaliza»¹⁹.

Por todo ello no nos parece del todo descabellado decir que, en la historia del libro, el grabado hizo visible al protagonista que cobró cuerpo y carne a través de este modo peculiar de ilustrar. Los grabados de Gustave Doré, omnipresentes en la edición en línea del libro cuyo fondo ilustran, dan constancia tanto de la fuerza editorial de la obra en el imaginario europeo como del interés que siempre ha suscitado entre los artistas la pareja protagonista (basta recordar las obras de Goya y Picasso).

Los responsables del proyecto comprendieron la fuerza de lo escrito unido a lo visual en su estrategia de superposiciones patrimoniales que vincula estrechamente el texto y la representación más difundida que se ha dado de él. Con la puesta en línea y tras el éxito de las primeras conexiones²⁰, parece que la obra multimedia ha satisfecho a una masa de usuarios respondiendo así al lema de la BNE, «la Biblioteca es tuya».

¹⁸ Ver el enlace hipertextual «Libros de caballería», cuyo icono es una celada.

¹⁹ Van Cuyck y Bélisle, 2004, p. 91. Traducción personal del francés.

²⁰ Un millón y medio de visitas tras un año de existencia. Ver los artículos en línea de *ABC* y del *Diario de Navarra*. No se ha calculado el tiempo de conexión, dato de suma importancia para llegar a conclusiones válidas.

Sin embargo, más allá de la representación y del imaginario literario, lo que ofrece este libro interactivo es la posibilidad de un viaje hacia otros siglos, un viaje doble, uno hacia el siglo anterior a la creación de la novela, cuando el auge de la novela de caballerías, y otro hacia el corazón mismo de la época que vio nacer el libro de aventuras. Sin moverse de su silla, frente a la pantalla de su ordenador el lector usuario se hace verdadero navegante. Su primer viaje lo puede emprender hacia las novelas que originaron la locura del héroe, don Quijote, en un planteamiento didáctico característico del enfoque defendido por la BNE. El segundo viaje invita a descubrir una época a través de un recorrido sociocultural, el titulado «La sociedad del siglo XVII». Examinaremos en el apartado siguiente cómo se ha escenificado aquel periodo privilegiando una visión limpia, ideal para un público masivo. Se trata de una aproximación externa a la narración de las dos partes pero que arroja luz sobre la sociedad en la que vivía el autor.

2. DEL LIBRO ESCENIFICADO AL LIBRO INTERACTIVO: UN VIAJE CULTURAL SEGURO

Con los contenidos situados a la izquierda de la pantalla, se contextualizan sonora y visualmente los dos periodos antes descritos. Esta empresa de reconstrucción del pasado se basa en una serie de aspectos determinados por el equipo responsable del proyecto, que nunca se aparta de su meta divulgativa. El hipervínculo más rico y profundo es el titulado «Libros de caballerías». El segundo lo constituyen los seis apartados de la vida en el siglo XVII. Los dos grupos mantienen lazos estrechos con las aventuras del caballero andante. Nos proponemos ver de qué modo organizan un viaje ideal con el enriquecimiento que supone el descubrir desde su casa, y con etapas pedagógicas concebidas por el equipo de la BNE, una época rica histórica y culturalmente pero también los límites que implica una propuesta que se nutre de material de archivo tan específico.

El mundo de la caballería: la exhaustividad cultural en un clic

Funciona el enlace en un doble nivel, horizontal y vertical, a los cuales se accede a través de seis enlaces situados en la barra superior de la ventana que se abre al hacer clic en «Libros de caballerías». El título de esta primera entrada sintetiza perfectamente la configura-

ción pedagógica elegida: «El *Quijote* y los libros de caballerías». Se trata aquí de establecer paralelos entre los elementos constitutivos de la narrativa caballaresca y sus ecos en las dos partes de la novela del alcalaíno. El lector internauta puede escoger entre dos vías para acceder al mundo peculiar de las formas de pensar del mundo de la caballería.

Por una parte puede adentrarse en este género literario muy codificado leyendo una o más de las siete novelas de caballerías digitalizadas por la BNE, entre las cuales destacan las que cuentan las hazañas del celeberrimo Amadís de Gaula. Cabría poder determinar cuántos lectores usuarios emprenden íntegramente semejante recorrido. Estudios han evaluado que el tiempo de lectura se eleva cuando se lee en la pantalla del ordenador²¹. No obstante, un informe, el de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes realizada en 2008 en el marco de la Encuesta «Lectura en España. Leer para aprender» analiza que la gran mayoría de los lectores del Cervantes Virtual lee las obras íntegramente, reduciéndose notablemente el porcentaje para los fac-símiles, caso de los libros de caballerías²².

Al contrario parece más fácil escoger acercarse al mundo que tanto fascinó al hidalgo manchego escogiendo el camino pedagógico que facilita la comprensión de la obra a partir de unas entradas que funcionan como cuantas secuencias pedagógicas. Seis son los apartados que configuran un mapa de conocimiento acerca de este género literario: «El acto de investidura», «El combate entre dos caballeros», «El combate contra un gigante», «El encuentro amoroso y (erótico)», «La penitencia de amor» y «Los encantamientos caballerescos». La perspectiva es claramente pedagógica y el público destinatario parece ser escolar, con lo que se podría justificar el uso de paréntesis para evocar con prudencia la dimensión sexual presente en la novela caballaresca. La BNE se enfocó en los códigos de conducta o en los elementos característicos que se presentan bajo tres soportes. Tenemos a la derecha, un documento iconográfico, un grabado en general

²¹ Ver la noción de sobrecarga cognitiva analizada por Alain Giffard quien concibió la biblioteca digital de la Bibliothèque Nationale de France. Estudios subrayan que la lectura electrónica de un contenido multimedia dificulta la lectura y la ralentiza en un 25%. Otro especialista, Thierry Baccino habla de un aumento del cansancio al leer muchas páginas que llega a un 30%. Datos sacados del portal del Ministerio de Educación francés, Eduscol.

²² Disponible en: <bvmc.pdf>.

—que se puede ampliar—, en el medio un resumen del tema del apartado cuyo autor desconocemos, abajo un hipertexto para leer un fragmento significativo de una obra emblemática disponible en los fondos digitalizados de la BNE y a la que podemos acceder por medio del último enlace, abajo, a la derecha. El mundo de la caballería y sus huellas en el *Quijote* se entienden gracias a un juego especular de ecos a base de similitudes y rupturas. El patrimonio literario castellano se vuelve asequible, sin embargo la lectura de todo el material se ve dificultada por el tamaño reducido de las letras sin posibilidad de usar un zoom, opción ausente de la herramienta de lectura. Además el zoom interno de Office[®] no se activa sobre la página. Solo un lector empederneado podrá saltar las dificultades para llegar a este fondo.

A pesar de las dificultades o por ellas, este viaje nos parece más acorde a un público con preocupaciones educativas o de investigación, a un público “amateur”, a estudiantes o docentes aunque sea necesario subrayar que por ser un material heterogéneo la gama de destinatarios puede ser bastante amplia sin salir nunca de un horizonte cultural de erudición o, por lo menos, de corte universitario.

Distinto es el conjunto que dibuja el perfil de un siglo tan lejano como lo puede ser para un internauta el siglo XVII. Los seis apartados antes señalados plasman un mundo que sin duda podemos calificar de ideal, bajo los auspicios de las artes. Estamos realmente ante un viaje cultural seguro, de buen gusto y sin anclaje político.

Inmersión sin riesgos en el siglo XVII: una propuesta rica pero controlada

Para comprender mejor la obra de Cervantes, la BNE recurrió a la historia sociocultural entendida en su sentido más amplio. No estará de más poner de realce la ausencia de argumento histórico a la hora de describir lo que es exactamente el siglo XVII. Parece ser más bien una denominación genérica para atraer o tranquilizar al usuario situándose en realidad los límites entre mediados del siglo XVI y los veinte primeros años del XVII. Los distintos textos internos a los apartados lo explican bien y sitúan el tiempo tomando al autor Miguel de Cervantes como referencia, que no a su obra. El icono inicial «La vida en el siglo XVII» bien podría llevar el título «La vida en el siglo XVI y XVII» pues, como señala Antonio Domínguez Ortiz,

«El *Quijote* apareció a comienzos del siglo XVII, durante el reinado de Felipe III, pero Cervantes fue un hombre del XVI»²³.

Por eso no es de extrañar el encontrar documentos de distintas épocas no solo del siglo XVII, y esencialmente los veinte primeros años, sino también varias obras del siglo anterior, siendo 1555 el año más remoto. El material de gran calidad mantiene este carácter heterogéneo antes mencionado con resúmenes variables que nos introducen a cada universo presentado. Así, se dedican quince líneas a la gastronomía, cinco al juego y treinta y tres a la indumentaria sin que se sepa el porqué de semejante disparidad. Es probable que la amplitud de las síntesis dependa del fondo del que dispone la BNE, es así como se entiende el citar a autores no castellanos como los italianos (ejemplo de dos maestros de danza) o de la Europa del Norte, para los grabados. Sin embargo, resulta sorprendente que el tema «Teatro», trascendente para comprender el Siglo de Oro, conste de solo siete líneas. El lazo con el *Quijote* nunca se rompe con las referencias constantes a la obra, método comparatista que se aplica al conjunto de la obra multimedia.

Se describe brevemente la historia de la España de Cervantes, igualmente la organización social con sus estamentos y conflictos. De aquí la expresión de un mundo ideal que no refleja del todo la realidad social presente en la novela tal y como lo recuerda el historiador: «el *Quijote* usa constantemente estos conceptos: nobles, plebeyos, señores, vasallos...»²⁴.

Podemos decir para concluir este último apartado que, al igual que en el enlace a los libros de caballerías, se ha puesto en línea un material hasta entonces o prohibido del todo al público por su fragilidad o solo disponible para algunos investigadores o especialistas. A pesar del desequilibrio en la oferta, no es posible quejarse de que semejante tesoro le llegue al internauta de modo totalmente gratuito. El fin didáctico preside claramente la empresa de divulgación y la variedad y los textos de fácil comprensión son un incentivo para un espíritu ávido de conocimiento que puede volver a mirar con ojos nuevos y conocimiento renovado una obra clásica. Completan el soporte contextual fragmentos de música de la época; sirven más bien de ilustración por su brevedad —entre dos y cuatro minutos—

²³ Domínguez Ortiz, «La España del *Quijote*».

²⁴ Domínguez Ortiz, «La España del *Quijote*».

pero se pueden escuchar en bucle. Son de gran calidad y sonorizan un cuadro general dándole cuerpo al conjunto.

El dispositivo de navegación se basa en pocas opciones fuera de los dos caminos antes indicados. El primero, horizontal, retoma la disposición de la barra de herramientas, el segundo permite ocupar más el espacio de las ventanas abiertas con una oferta más diversa. Sin embargo, la navegación sigue funcionando de modo cerrado en la medida en que una ventana abierta sola no da a ninguna parte. Esta navegación que excluye la indagación profunda —o sea sin hipertextos— hacia otras aguas de conocimiento, se basa en una posibilidad únicamente dual: el abrir o el cerrar. Al lector usuario le toca navegar y dar su propia intensidad a la luz que quiere arrojar sobre una obra que se le sirve en bandeja, en versión facsímil o con la transcripción modernizada. Está limitado pero libre. Elabora su propio recorrido, las etapas, los vaivenes, las pausas y repeticiones: se hace autor trastornando las relaciones entre el “lector” y el “*auctor*” tal y como los había descrito Umberto Eco²⁵.

La construcción global del mundo alrededor de la novela funciona con esas limitaciones. Con todo, con esta iniciativa, se puede decir que se está colocando la primera piedra de un edificio cultural inédito y cuyas posibilidades son inmensas. Con Internet también las instituciones plasman la historia de un país revivificando una memoria archivística soterrada en las estanterías de sus instituciones, aquí la BNE, y reservadas a unos pocos. De esta manera, con una obra destinada a los hispanohablantes se construye unidad por medio de un patrimonio en la medida en que «El patrimonio [...] es identidad porque es memoria y olvido materializados: “la memoria de la otredad se nos presenta sólo en forma de materia, sea ruina, resto o efecto de la acción pretérita”»²⁶. Participa de la construcción de una identidad y de una memoria colectiva.

Colaboran a esta empresa memorística las numerosas portadas de las distintas ediciones, que vuelven a recordar la trayectoria temporal de la novela por Europa, o el vídeo de la representación del *Retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla con su filmación bastante estática. Con la interactividad, aunque potenciabile en el caso del *Quijote interactivo*, más próxima a un producto multimedia que a un libro inter-

²⁵ Van Cuyck y Bélisle, 2004.

²⁶ Criado, citado por Barreiro Martínez, 2012.

activo como lo defienden sus diseñadores, se establece un diálogo entre archivos aislados e inalcanzables hasta entonces. Un andamiaje archivístico se le ofrece al lector usuario, que tiene la posibilidad de pasearse por el conjunto de elementos contextualizadores que rodean a la obra como un anillo sin perder nunca la posibilidad de volver a las dos partes de la novela digitalizada.

Para concluir, cabe insistir en la dimensión erudita de tal archivo que, entre nacional e internacional, impone una universalidad hispánica y forma parte del proceso de patrimonialización antes descrito. Con la red y la posibilidad de compartir bajo cualquier forma, la patrimonialización se hace socialización.

Podemos decir que tras casi ya tres años de existencia en línea, el *Quijote interactivo* se convierte a su vez en archivo. Este se ha organizado en torno a un punto nodal, el libro en dos partes, rodeado de numerosas posibilidades de entradas que son cuantos recorridos se apropia el lector usuario. La configuración general de la obra multimedia obedece a un fin claramente didáctico aunque se echa de menos una introducción que funcionaría como un modo de empleo. Los enlaces hacia la red social Facebook o hacia un envío por email, aunque reducidos, abren la vía a un comentario escrito y, aunque sea de manera mínima, a una mirada distanciada sobre el producto interactivo. Observa Francisco Linares Valcárcel, refiriéndose a un público escolar, que

La pantalla es, hoy por hoy, la nueva plataforma de lectura y escritura. A través de ella se funden las fronteras tradicionales entre lo visual, lo sonoro, entre el texto y el no-texto. Las escrituras electrónicas abren nuevos campos al proceso de lectura donde se precisa de un lector icónico que sea capaz de manejar el hipertexto e interactuar con la información²⁷.

Es posible ampliar su análisis al público de los lectores en línea del *Quijote interactivo* o de cualquier obra de semejante nivel cultural aunque se desconozca el perfil sociocultural de esta población de lectores fuera de los datos parciales que nos proporcionan los foros. El usuario de productos de esta calidad tiene que ser un buen lector, asiduo y concentrado. ¿Cuántos lectores saben navegar e integrar

²⁷ Linares Valcárcel, 2008, pp. 75-86.

tanta información, de corte científico? ¿Cómo hacer que mitiguen «las oposiciones entre cultura de la élite y culturas populares»²⁸?

Más allá de la realidad física de la propagación rápida y gratuita del material clásico conservado en los fondos de las instituciones españolas, ¿cuántas personas disponen de las habilidades lectoras imprescindibles para orientarse en medio de tanta información? El nuevo reto de las tecnologías en línea no es paradójicamente tecnológico sino sociocultural. Si la meta tal y como la defiende la “doxa” es la democratización del saber, aspecto que ya nadie pone en cuestión, ¿cómo encarar un problema como el iletrismo electrónico o “ilectronismo”, del cual los poderes políticos empiezan a tomar conciencia?

Según Gilda Sotomayor, para quien la pantalla del ordenador es como un manuscrito iluminado²⁹, no ha habido una revolución semejante en las técnicas de lectura desde el paso de la oralidad a la misma escritura. Sería una revolución muy incompleta la que pretendiera acoger a todos, de modo masivo, y dejara en el camino hacia la cultura para todos a una parte de los ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

- AGENCIA EFE, «El *Quijote* interactivo de la Biblioteca Nacional logra millón y medio de visitas», *Diario de Navarra*, 23/10/2011. Disponible en: <http://www.diariodenavarra.es/noticias/mas_actualidad/cultura/millon_medio_visitas_quot_quijote_quot_interactivo_biblioteca_nacional_46870_1034.html>. Consulta: 22/05/2013.
- AUTOR DESCONOCIDO, «Un millón y medio de visitas ha recibido el *Quijote* interactivo», *ABC*, 24 de octubre de 2011. Disponible en: <<http://www.abc.es/20111024/comunidad-castillalamancha/abcp-millon-medio-visitas-recibido-20111024.html>>. Consulta: 22/05/2013.
- BARREIRO MARTÍNEZ, David, «Arqueología aplicada y patrimonio: memoria y utopía», *Complutum*, 23, 2012, pp. 33-50. Disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/40874/39134>>. Consulta: 20/05/2013.
- BORDES, Isabel, «Digitalización masiva de los fondos de la Biblioteca Nacional de España», entrevista en YouTube, vídeo realizado por 3 Lights Films. Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=wuSwTXroiTI>>. Consulta: 27/05/2013.

²⁸ Thouard, 2012, p. 11.

²⁹ Sotomayor, 2003, citada por Linares Valcárcel.

- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, «La España del *Quijote*». Disponible en: <<http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/introduccion/prologo/dominguez.htm>>. Consulta: 26/05/2013.
- LINARES VALCÁRCEL, Francisco, «Otra forma de leer, otra manera de escribir: la revolución multimedia en la escuela», *Tabanque. Revista Pedagógica* (Universidad de Castilla-La Mancha), 21, 2008, pp. 75-86.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, *Elogio del texto digital*, Madrid, Fórcola, 2012.
- SALAMON, Lorenza, *Comment regarder la gravure. Vocabulaire, genre et techniques*, con la colaboración de Marta Álvarez González, trad. del italiano de Claire Mulkai, Paris, Hazan, 2011.
- STIEGLER, Bernard, «Ouverture», en *Nouveaux accès, nouveaux usages à l'ère numérique: la culture pour chacun? Actes du Forum d'Avignon. Culture, économie, médias, 2010 ed. Forum d'Avignon*, Paris, Gallimard, 2011, pp. 20-27.
- THOUARD, Sylvie, «Introduction», en Gérard Leblanc y Sylvie Thouard (eds.), *Numérique et transesthétique*, Villeneuve d'Ascq, Septentrion-Presses Universitaires, 2012.
- VAN CUYCK, Alain, y BÉLISLE, Claire, «Pratiques de lecture et livres électroniques», en Claire Bélisle (ed.), *La lecture numérique: réalités, enjeux et perspectives*, Villeurbanne, Presses de l'Enssib (École Nationale Supérieure des Sciences de l'Information et des Bibliothèques), 2004, pp. 77-101.